

Mass Acting for Peace (Acción Total por la Paz)

Organización: WIPNET (Women in Peacebuilding Network/Red de Mujeres Constructoras de Paz)

Descripción: Liberia fue fundada en 1847 por ciudadanos estadounidenses como “solución” al creciente número de afroamericanos libres cuando la esclavitud fue abolida en el Norte de Estados Unidos y para evitar la insurrección de los esclavos sureños -Sierra Leona es el ejemplo creado por Reino Unido-. Ha estado inmersa en conflictos prácticamente desde esa fecha, con dos largas guerras civiles (la primera de 1989 a 1996 y la segunda de 1997 a 2003) y un conflicto regional que ha implicado a otros dos países: Sierra Leona y Guinea. En 2001 varias asociaciones de mujeres, herederas del espíritu de las mujeres de Aba -al este de Nigeria- que en 1929 se rebelaron contra medidas injustas, crearon WIPNET. Esta organización logró forzar un acuerdo de paz entre las facciones beligerantes y poner fin a catorce años de violencia con miles de refugiados y cerca de 20.000 niños soldados en las filas del Gobierno y de los rebeldes. El documental “Pray the devil back to hell” inmortalizó su valiente intervención en la paz de Liberia.

En profundidad

Las mujeres durante el conflicto armado, sufren diversas formas de violencia que afectan a sus vidas y que generan un gran sufrimiento. La violencia sexual, la utilización del cuerpo de las mujeres como motín de guerra son prácticas sistemáticas en muchos de los conflictos actuales. En medio del conflicto, las mujeres tratan de sostener la vida de sus familias y esta situación las obliga a negociar de manera constante, para desarrollar las labores cotidianas (ir a por agua, conseguir alimentos, etc) en medio de la guerra. Y esto las convierte en un pilar básico de la comunidad.

Durante la Primera Guerra Civil sufrida por el país las mujeres liberianas fueron marginadas en las conversaciones de paz, por lo que la Red de África Occidental para la Construcción de la Paz (West African Network for Peacebuilding – WANEP) decidió evitar que sucediera lo mismo durante la Segunda Guerra Civil. Para ello inició un programa de

mujeres en la construcción de la paz en el año 2001, con la firme convicción de que una mejor comprensión de las experiencias de las mujeres y de sus contribuciones a la paz, era importante para desarrollar estrategias de construcción de la paz sostenibles.

Nació así una red regional, la Red de Mujeres para la Construcción de la Paz (Women in Peacebuilding Network – WIPNET), con el fin de usar el “activismo por la paz de las mujeres” para promover la justicia social. Este se definió no sólo como un activismo antibélico, sino como la deconstrucción de las formas estructurales de violencia que existen en la vida cotidiana, entendiendo que expresiones de violencia sistemática hacia las mujeres como la violación, la prostitución forzada o la mutilación genital reflejaban la existencia en las sociedades de África Occidental de una desatención sistemática hacia las mujeres muy profunda. Al utilizar la fuerza numérica de las mujeres y su habilidad para movilizarse en torno a asuntos claves, podría asegurarse su peso específico tanto en los procesos de paz formales como en la toma de decisiones en la región.

En este sentido WIPNET jugó un papel clave desde sus inicios: desarrolló un manual de entrenamiento sobre construcción de la paz; ayudó a organizar numerosas redes regionales de mujeres para la paz; organizó talleres de formación, conferencias y otras reuniones; dirigió investigaciones; publicó historias sobre las actividades de las mujeres en la construcción de la paz; participó en actividades de construcción de la paz y de la democracia en Nigeria, Guinea-Bissau, Senegal, Gambia y Mali y emprendió una serie de otras actividades para construir la paz en la región y movilizar a las mujeres. Pero alcanzaría su gran logro con la Acción Total por la Paz (Mass Acting for Peace).

En 2003 las fuerzas rebeldes estaban a punto de entrar en la capital Monrovia y las mujeres decidieron que esta vez sí pensaban intervenir. Se reclutó a liberianas de todos los extractos sociales, de los campos de desplazados, iglesias, mercados, escuelas, empleos comunes y de las ONG. La campaña eligió un mensaje simple y efectivo: “Queremos la paz; no más guerra”. Este mensaje pronto se convirtió en un *mantra*. A pesar de que las mujeres estaban comprometidas con la campaña, el mayor sacrificio vino de las mujeres que habían perdido a sus seres queridos, o que habían sido desplazadas o separadas de sus familias. Decían: “No tenemos nada que perder; estamos listas para hacer lo que sea necesario para poner fin a esta guerra”.

Al principio nadie tomó en serio a la Acción Total, pero las mujeres convirtieron su presencia en una constante en las calles de Monrovia. Llevaban carteles y pancartas y todos los días mujeres musulmanas y cristianas vestidas de blanco se reunían a rezar en el campo de aviación. Lentamente la gente comenzó a tomarlas en serio. La protesta pronto se extendió a los sitios principales de Monrovia, el apoyo creció, y las mujeres aprendieron a

usar los medios de manera efectiva para alcanzar a la comunidad internacional. Inclusive lograron presionar al presidente Charles Taylor para que se reuniera con ellas. Durante la reunión explicaron en forma clara un programa requiriendo un inmediato cese del fuego incondicional, un diálogo para un acuerdo negociado, y una fuerza de intervención.

Cuando se organizó una conferencia de paz en Accra (Ghana) la Acción Total para la Paz movilizó a las liberianas residentes en el campo de refugiados de esa ciudad, Buduburam. Logró además la presencia de otros grupos de mujeres como Red de Paz de Mujeres del Río Mano (Mano River Women's Peace Network- MARWOPNET) y las Mujeres de Liberia en Diáspora (Liberian Women in the Diaspora) en las conversaciones de paz y lanzó un llamamiento al Consejo de Seguridad de la ONU para que desplazara una fuerza de paz en el país.

Cuando las conversaciones se estancaron, las activistas decidieron adoptar estrategias de no violencia más severas: montaron una barricada en la entrada de la sala para impedir que los mediadores, las partes en conflicto, y otros delegados salieran del lugar. Las mujeres insistieron en que los hombres no saldrían hasta que tomaran en serio el proceso y se comprometieran a llegar a un acuerdo. El nuevo enfoque fue efectivo, y se invitó a las mujeres a participar en varias reuniones para explorar estrategias para la paz con los rebeldes y los mediadores.

El acuerdo de paz se firmó el 17 de junio de 2003 con la guerra todavía desangrando al país. WIPNET recurrió de nuevo a la estrategia de encerrar a los mediadores en la sala con una nueva barricada. Sin embargo esta vez la prensa sí cubrió la acción y la repercusión internacional provocó la dimisión del presidente Taylor. Días después se firmaba un acuerdo de paz global. Con su Acción Total WIPNET consiguió concienciar a los liberianos, poner un rostro humano al conflicto, presionar a todos los integrantes de la mesa de paz y sostener la intensidad de la campaña el tiempo necesario para alcanzar su objetivo.

Descarga:

“Aba's Women riots in 1929”

<http://www.blackpast.org/gah/aba-womens-riots-november-december-1929>

West Africa Network for Peacebuilding

http://www.wanep.org/wanep/index.php?option=com_content&view=article&id=8:women-in-peacebuilding-wipnet&catid=10:wipnet&Itemid=20

Documental sobre la Acción Total para la Paz, “Pray de devil back to hell”

<http://praythedevilbacktohell.com/>